LA HISTORIA TENAZ DE UN CAMINO

Rigoberta Menchú: Cuando se nos guatemala el corazón

Es la primera vez que me encuentro con Rigoberta Menchú. Y cantándole, durante el acto en que la Intendencia la declaró ciudadana ilustre de Montevideo. Pocos días antes Juan Gelman había sido homenajeado, ahora ella. Nuestra ciudad de parabienes con tales conciudadanos.*

DANIEL VIGLIETTI

RIGOBERTA MENCHÚ ESTABA sentada en primera fila y yo le hacía comentarios a ella y al público, entre canción y canción, pero invitados cercanos y funcionarios la asediaban pasándole libros de mano en mano para que los firmara. En un momento en que le dieron tregua y me aseguré de que podía oírme, le dije lo que pensábamos: "el corazón se nos guatemala todo porque estás aquí, Rigoberta…".

A la mañana siguiente la entrevisté antes de su encuentro con el público en la Sala Zitarrosa.

—Ayer decías que buscabas amigos a través del mundo, para toda esa causa de los derechos humanos en que trabajas. ¿Tienes la sensación de haber dado un paso hacia eso acá en Uruguay también? No es la primera vez que venís

—No, he venido varias veces. En los peores momentos, cuando yo he tenido que vivir algunas campañas negras, desde Guatemala o fuera de las fronteras, en realidad he contado con una voz solidaria desde Uruguay que es Eduardo Galeano. Un día Eduardo escribió un artículo, respondiendo a un grupo de antropólogos, que decía: "Disparad a Rigoberta Menchú". Era un concepto tan fuerte, porque lo que efectivamente estaba pasando es que a esta gente no les fue suficiente torturar a mi madre, no les fue suficiente que quemaran vivos a mis padres, que destruyeran mi familia, sino que también querían torturar su memoria y profanarlos a ellos tratando de cambiarles su historia. Entonces yo, cuando sentí desde Uruguay un mensaje poderoso de Eduardo, sentí que este país está muy cerca de nosotros, siempre lo ha estado, siempre lo hemos admirado.

—Tú estás viviendo en Guatemala. ¿Cómo ves la situación actual en tu país?

—Sí, yo vivo en Guatemala. Cuando yo estoy fuera de Guatemala me da síndrome de miedo, porque siento que al volver a un país bastante cerrado, difícil, complejísimo, con problemas complicadísimos, realmente cuando a uno le da miedo es cuando uno está fuera. Pero allá vivo, allá está uno de mis hijos, mis dos hijos en realidad, sólo que mi pequeño hijo murió así que está enterrado, también en Guatemala. Mi hijo mayor tiene cinco años y medio. Y mi familia, mi hermana, mis hermanos. Mi familia es muy humilde, bastante, bastante pobre. Pero somos muy unidos. Allá vivo, allá están mis raíces, ahí está mi ombligo, o como dirían los abuelos que uno no puede ser feliz en otra parte si no es allí, que si algún día he de morir moriré allá, pero no en otra parte.

—Eso me hace pensar en el Popol Vuh.

—Sí, yo pienso que algo de eso tenemos, que seguramente la raíz de la cultura maya, su religiosidad, su modo de ver el mundo, la gradualidad con que administra su tragedia, pero también con que administra sus esperanzas y sus sueños, es muy fuerte. Y creo que los mayas apenas acabamos de pasar el segundo genocidio en nuestra historia. El genocidio de los españoles, pues parece que hace mucho tiempo atrás. Pero el último genocidio que vivió nuestra gente es tan horrible, tan terrible que nosotros creo que si no reivindicamos nuestro orgullo, seguramente en los próximos años nuestra cultura puede sufrir más todavía que el momento que se están cometiendo las atrocidades. Entonces estamos tratando de promover la autoestima, estamos tratando de recuperar la historia de los pintores mayenses, la gente, sus líderes. Estamos tratando de fortalecer la identidad de nuestros jóvenes, y bueno, esperamos que en los próximos años también las mujeres mayas podamos demostrar que somos personas que hemos sido actores de los cambios en Guatemala, no sólo por una pasión o por una vida trágica, sino también porque tenemos convicción que la sociedad debe ser una sociedad participativa, una sociedad de nosotros todos, pluricultural, multiétnica, multilingüe. Tenemos que oficializar todos los idiomas que podamos, y bueno, hay una gran actividad.

—Son muchísimos los idiomas.

—Tenemos veintitrés idiomas. En una población de once millones de habitantes. Los veintitrés idiomas se hablan, algunos son mayoritarios. Nosotros cuando hacemos campañas cívicas en Guatemala utilizamos diez idiomas y llegamos aproximadamente al 80 por ciento de la población total. Por lo que hay algunos idiomas que son mayoritarios, como el español, el quiché, el mam… Ahora hay una academia de lenguas mayas que ya ha logrado sistematizar el alfabeto, ya se pueden aprender varios de los idiomas en una escuela multilingüe. Estamos haciendo muchos avances. Yo creo que Guatemala es un país bellísimo, bellísimo: la paz de sus volcanes, de sus ríos, de todo. Es contradictorio con todo lo que ha sido la tragedia y la monstruosidad que cometieron contra la gente.

—La guerra…

—Usaron la guerra más bien, fue una utilización de la guerra. Yo pienso que tal vez los norteamericanos convirtieron a Guatemala también en un centro de experimentos, porque no se puede explicar tanta tanta maldad, tanta crueldad. Por ejemplo ahorita estamos haciendo las exhumaciones. En el caso de mi familia nosotros ya dimos nuestro ADN para que se practique en cualquier cementerio clandestino, para encontrar los restos de mi hermano Patrocinio, tenemos mucha esperanza de encontrarlo. También los restos de mi hermano Víctor que fue fusilado, y sobre todo a mí nada me haría más feliz en la vida que si encuentro los restos de mi mamá. Porque mi madre está en un cementerio clandestino, o es cierto lo que dicen, que fue comida por animales después de que fue torturada. Pero ninguna verdad podemos aceptar hasta no intentar encontrarlos. Ahora, mi papá él murió en la embajada de España, pero a él lo mandaron a un cementerio, al Cementerio General de Guatemala. Posteriormente gentes no identificadas le sacaron sus restos de la tumba y lo metieron, supuestamente, en una fosa común donde había muchos miles de huesos más de gente, así que ya no encontraremos los restos de mi papá. Pero a los demás tenemos esperanzas de encontrarlos, y si los encontramos yo creo que sería parte de la culminación de nuestro duelo. Más que cualquier otra cosa creo que sentiríamos bastante dignidad si encontramos los restos de ellos.

—Aquí también hay una búsqueda, dentro de la historia uruguaya, muy empecinada, muy esperanzada. ¿Tuviste algún encuentro con familiares de desaparecidos? ¿Pudiste dialogar aquí con ellos?

—Bueno, fue una visita tan rápida, tan corta. Saludamos, dimos la mano, corriendo, pero no hubo una relación. Aunque yo he hecho un llamado a que realmente nos comuniquemos. Hoy por hoy es bueno que tengamos Internet, tenemos correos electrónicos que tan rápida es la comunicación, y yo estoy segura que después de esta cita vamos a tener una amistad con muchas instituciones, vamos hacer luchas juntos.

—Sobre todo ahora que eres ciudadana de Montevideo.

—Sí, sólo falta que me den las llaves para abrir los bancos y llevar un poquito de ayuda financiera para todos los cambios que hay que hacer en Guatemala… Yo pienso que todas las luchas tienen un costo, no sólo costo político sino también costo material. Por eso es que creo que nada se puede hacer sólo con buena voluntad. Necesitamos la solidaridad de todos y yo quiero aprovechar muy bien ese título de ciudadana de honor de esta ciudad.

—¿Si yo te preguntara por alguna música de Guatemala, de cuál te acordarías?

—¡Uuuh, Guatemala! Nosotros tenemos una música muy triste, muy fuerte, que es la de la marimba. La marimba es, o la historia de un camino o la historia de una vida o la historia de un silencio o la historia de una ceremonia religiosa. Es la marimba lo que a nosotros nos llega en el alma, es lo que nos recuerda todo tipo de homenajes. Entonces nuestra marimba en general es muda, son las piezas, el sonido, pero no tiene letra. La letra finalmente se agregó en los últimos tiempos, que cante, que diga. Pero la mayoría de nuestra música es muda. Usted no ha visto mujeres indígenas cantantes o hombres mayas cantantes. No hay. Pero hay una enorme cantidad de maestros solemnes de la música, la marimba. Pero también tenemos cantantes, ya no mayas, pero guatemaltecos: Ricardo Arjona entre los que han ido por el mundo, y muchos otros. Pero hay una cosa: hay mucha gente artista que murió en la miseria en Guatemala. Es una sociedad hostil y extranjerista, tiene una visión del extranjero como una fantasía. El hecho de que es una población criolla que no quiere reivindicar identidad nacional sino prefiere escuchar rock, prefiere escuchar música norteamericana aunque no la entiende, y músicas de fuera del país. Por lo que hay un ocultamiento de todos los artistas guatemaltecos; yo he visto varios de ellos, distinguidos compositores guatemaltecos, que han muerto en la miseria. Yo he querido ser solidaria con todos ellos, pero a veces las condiciones son tan cerradas para nuestros artistas guatemaltecos…

—Un pensamiento breve para Chiapas.

—Para Chiapas… Es una zona misteriosa. Hay como seis, siete escenarios de conflicto y yo estoy segura que después de las próximas elecciones podemos quizá activar el proceso de paz, el proceso de diálogo. Y yo creo que lo más importante es que en esas regiones como Chiapas, sigue siendo la ruta maya, y en la ruta maya hay muchos misterios. Muchos misterios. Las piedras tienen energía, la tierra tiene, los animales tienen tanta tanta energía, las personas que están ahí tienen mucho que contribuir. Así que es muy difícil resumir un pueblo cuando tiene muchos **nahuales** –como decimos nosotros– y que el **ajau** los acompaña y les da fuerza. Así que Chiapas para mí es parte de esa gran fortuna que tienen América y Mesoamérica, porque antes había un concepto mesoamericano profundamente maya y que en los últimos tiempos se ha fragmentado en pequeños pedazos de parcelas. Pero nuestros pueblos están allí, bastante fuerte, las culturas milenarias están allí desarrollándose, creciendo, con mucha fuerza.

*—**Nahual**, **ajau**, ¿qué son?*

—Bueno, nosotros creemos que todos los seres tienen una sombra. Y la armonía de las sombras, tienen que estar juntos, nosotros somos una sombra viva y tenemos otras sombras que nos acompañan que son las energías ¿no? Eso es el **nahual**, es nuestro doble, el que trabaja con nuestra conciencia cuando estamos durmiendo, el que nos acompaña, el que sueña con nosotros, camina los caminos juntos, el doble de nosotros, la sombra. Pero también todo tiene **nahual,** la tierra tiene su espíritu y tiene su **nahual**, las piedras tienen su **nahual,** los animales tienen su **nahual**, las personas tenemos nuestro **nahual**. Y un poco la idea es que los **nahuales** juntos, de ellos y de nosotros, es lo que forma realmente nuestra armonía. **Ajau**, es para decir nuestro creador, nuestro formador, el formador de los maíces, amarillos, rojos, negros, blancos. Entonces como una explicación del creador, dijéramos, o de la creación, pero el creador adentro de la creación. Es una filosofía religiosa.

—¿Cuál es tu lengua?

—Yo hablo el idioma quiché…

—Puede ser que te despidas en quiché y luego me lo traduzcas.

—Sí.

(Después salió un torrente de sonidos tiernos por su boca, y aquella lengua parecía la baqueta sobre la marimba, y la dulzura de las palabras confirmaba que el instrumento tenía ceras de panales debajo de las largas teclas. Y yo traté hombre-blanco-no-indio de desidealizar esas palabras de música, pero era en vano, eran de veras tan hermosas, como esa Guatemala que no conozco.)

—He dicho que estoy muy profundamente emocionada por haber tenido el corazón de su pueblo, de este pueblo, y agradezco las energías que me han dado, agradezco las energías de esperanza con que me han llenado, y que debo decir que hoy emprendo mi camino para retornar donde he venido diciendo algo así como hasta luego. ■

* En el Atrio Municipal el jueves 13, con palabras del intendente Alberto Rosselli, de la propia Rigoberta Menchú y, en la parte musical, también la participación del Coro Femenino de Mundo Afro.